

Una revisión a los principios básicos del aprendizaje

¿Por qué tienen rabietas?

Podemos definir el aprendizaje como el proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes o valores a través de la experiencia y la interacción con el entorno. La mayoría de la gente asocia este concepto con una conducta nueva, como aprender a leer, a montar en bicicleta o a tocar la flauta. Sin embargo, también se produce aprendizaje cuando se logra eliminar determinados comportamientos como cruzar la carretera con el semáforo en rojo o montar en cólera ante cualquier pequeña contrariedad.

Las diferentes teorías del aprendizaje, sobre todo las desarrolladas a partir del siglo XX, conforman las bases del actual marco teórico que explica, comprende y predice la probabilidad de que se produzca un determinado tipo de comportamiento. Estas son las principales corrientes del aprendizaje y sus representantes más destacados:

Condicionamiento clásico, Paulov

Su principal aportación partió del estudio del comportamiento reflejo en animales y en el aprendizaje a partir de la asociación de estímulos.

Psicoanálisis, Freud

Su teoría reveló al mundo la importancia de las primeras etapas del desarrollo y el papel

determinante de las pulsiones primarias y de los procesos inconscientes. La influencia decisiva del ambiente, en especial el comportamiento de los padres, explicaría la formación de la personalidad de los hijos.

Conductismo, Watson

La conducta observable es el resultado de una serie de conexiones adquiridas que se han ido estableciendo por condicionamiento entre estímulos y respuestas. Esta corriente pone el acento en las variables ambientales, por lo que concibe al recién nacido como una pizarra en blanco.

Condicionamiento operante, Skinner

Dentro del conductismo, se centró en el análisis del aprendizaje a partir de las consecuencias positivas (premios) o negativas (castigos) de la conducta que aumentan o disminuyen su probabilidad de aparición.

Aprendizaje social, Bandura

Analiza las condiciones en las que se produce el aprendizaje a partir de la imitación de otras personas que actúan

de modelos. También puso de relieve la influencia del pensamiento en la conducta (enfoque cognitivo).

Constructivismo, Piaget y Ausubel

El ser humano construye su pensamiento a partir de la interacción con su medio físico, social y cultural. Este enfoque, que integra variables tanto ambientales como biológicas, se centra en el desarrollo cognitivo del niño, en su interacción con el mundo que lo rodea y en los diferentes estadios de su progresiva madurez.



> PARA SABER MÁS

«Educar sin gritar». Guillermo Ballenato. Editorial La Esfera de los Libros, 2007.



¡LOS TENGO DOMINADOS!

EN BREVE

¿HERENCIA...?

Algunos padres explican la conducta de su hijo por que «yo también era así», «sacó el carácter del abuelo» o «el pobre es clavadito a su madre». Y es que la genética tiene un peso indiscutible a la hora de explicar habilidades, capacidades, caracteres y aptitudes. Pero, ¡ojo!, recurrir al determinismo genético para asumir como inevitable un comportamiento supone despreciar cualquier intento de intervención educativa para lograr el cambio. Y entonces se comete un gran error: se menosprecia la influencia (esencial) del ambiente.

¿O AMBIENTE?

El psicólogo norteamericano Watson afirmaba que a partir de un grupo de recién nacidos sanos podría lograr que llegasen a ser prácticamente aquello que se propusiera, desde ilustres científicos hasta famosos delincuentes. Esta forma de pensar resume la posición ambientalista radical, que menosprecia la dimensión innata de la persona. Hoy en día la polémica entre herencia o ambiente está más que superada: sabemos que el contexto en el que crece una persona, las circunstancias que lo rodean y las experiencias a las que se enfrenta moldean su potencial genético y permiten (o no) el pleno desarrollo de sus capacidades.

Las rabietas son una forma inmadura de expresar enfado. A pesar de que pueden dar lugar a una situación realmente tensa, forman parte del desarrollo normal de cualquier niño en sus primeros años de vida. Ahora bien, el hecho de que sean normales no quiere decir que no haya que responder a ellas de forma adecuada.

De hecho, cuando un niño contrariado monta su pequeño «show» (llora, se tira al suelo, grita...) se produce una reacción inmediata en los que lo rodean que condiciona la permanencia o extinción de esa conducta.

De una manera sintética, el siguiente cuadro recoge todo el proceso desde el enfoque de la teoría del aprendizaje:

CONDUCTA DEL NIÑO	RESPUESTA DE LOS PADRES	CONSECUENCIAS	APRENDIZAJES
Berrinche	Atención inmediata	• A corto plazo: posible disminución o desaparición de la rabietta.	<ul style="list-style-type: none"> • Niño: la rabietta es una buena estrategia para captar la atención y conseguir lo que quiero. Y cuanto más grito más caso me hacen... • Padres: atender a la rabietta permite eliminar la situación desagradable y es un alivio inmediato.
Rabietta		• A medio plazo: aumento progresivo de la frecuencia de los berrinches.	
Gritos		• A largo plazo: alta probabilidad de consolidación de la conducta (aparición de berrinches ante cualquier contratiempo).	
Llantos	No atención	• A corto plazo: posible aumento del berrinche.	<ul style="list-style-type: none"> • Niño: la rabietta no es una estrategia adecuada para captar la atención y conseguir lo que deseo. • Padres: eliminar la atención, a pesar del efecto negativo a corto plazo, consigue extinguir la conducta a largo plazo.
Pataleta		<ul style="list-style-type: none"> • A medio plazo: progresiva disminución de su frecuencia. • A largo plazo: probable desaparición de futuras rabietas y adopción de conductas alternativas (se aceptan las frustraciones como algo natural y se aprende que no todo está permitido). 	